

## El escrutinio

## de Vergara

Según anticipamos, en la Sala de Justicia de la Audiencia y presidida por el señor Travadó, se reunió ayer la Junta provincial del censo electoral para proceder al escrutinio general de la elección de diputado a Cortes por el distrito de Vergara.

Concurrieron personalmente los candidatos don Gabriel María de Ibarra y don Enrique Ocio y representado por don Mariano Muguuruza y don Antonio Amorruortu, el candidato don Luis Olaso.

Al acto asistió numeroso público.

Comenzó la reunión a las diez, dedicándose la primera media hora a la presentación de los documentos de representación y procediéndose después a la comprobación de sellos de los pliegos que contenían las actas de las diferentes secciones del distrito.

Seguidamente dió comienzo el escrutinio. Al hacerse el del primer pueblo del distrito, usó de la palabra, el señor Ocio manifestando que formulaba protesta general contra la validez de la elección, pues lo que en aquel distrito ocurrió fué un torneo de delincuencia.

Añadió que el señor Olaso había ido al distrito de Vergara a vengar agravios de su familia con el señor Ibarra, sin ningún otro título, y con dinero y que el señor Ibarra, vendidos las vacilaciones que motivaron su breve retirada, también había ido con dinero.

Afirmó que la compra de votos se había hecho en grupos, ofreciéndose mesnadas de 150 y 200 electores y que a las once de la noche del día anterior al de la elección se habían comprado 130 votos de Elgueta por 4.500 pesetas.

En otro orden, dijo, he de protestar contra el abuso de autoridad, pues los empleados de Correos y Telégrafos fueron invitados a votar al señor Olaso, que había contraído un compromiso en el ministerio de la Gobernación.

Se ejerció presión sobre los obreros de las fábricas.

En Legazpia se hizo la elección el sábado anterior a la elección, pues ya dicha día le dijeron los votos que iba a obtener cada uno de los candidatos.

En los colegios hubo fuerza pública. Afirmó que el candidato triunfante compró el 95 por 100 de los votos y el señor Olaso la totalidad de los que obtuvo y disfrutó además de la protección ilegal de las autoridades.

Protestó de la especie que se hizo circular en el distrito suponiendo que entre él y el señor Ibarra existía un pacto, con lo cual se ejerció coacción sobre sus partidarios.

El señor Muguuruza dijo que era completamente inexacto cuanto el señor Ocio atribuía a su poderdante señor Olaso, y que los agentes del señor Ocio, en el mismo Elgoibar, habían ofrecido diez pesetas y comida por cada voto.

Formuló protesta por coacciones y compra de votos por los otros candidatos.

El señor Ibarra hizo constar que él no había necesitado comprar el acta por que había vuelto al distrito secuestrado por una fuerza de opinión que no le había permitido retirarse de la lucha, cuando, como es público y notorio, quiso hacerlo. Que esa opinión empujadasima, por propio interés, en mantener la política imperante en el distrito, en contraposición, precisamente, a la antigua política amparada por el señor García, padre político del candidato señor Olaso. Que esa opinión le ha apoyado generosa y desinteresadamente, constándole, como le constaba, que el señor Ibarra se había negado a otorgar una importante subvención a la Junta provincial de uno de los partidos que le integran. Y que había defendido su candidatura a todo trance, no obstante la influencia ejercida en contrario por dichos jefes provinciales, habiéndose dado el caso de que tres días antes de la elección se dirigiera una circular a los jefes locales del referido partido, diciéndoles, entre otras razones, que por haberse negado el señor Ibarra a otorgar dicha subvención, se apoyase la candidatura del señor Olaso; requerimiento que fué unánimemente desatendido.

Causó después el señor Ibarra protestas generales contra la escandalosa compra de votos por agentes del señor Olaso, que comenzaron ofreciendo dos duros y la comida por voto, ofreciendo mejorar cualquiera otra proposición que pudiera hacerseles y concluyeron pagando cantidades que generalmente oscilaban entre dos y diez duros y en ocasiones superaban esta última cifra.

Al procederse al escrutinio de la primera sección de Eibar, el señor Muguuruza manifestó que los agentes de los señores Ibarra y Ocio ejercieron coacción sobre los electores del señor Olaso, impidiendo la libre emisión del sufragio; que cuatro ó cinco días antes de la elección conminaron a los electores rurales para que no bajaran a Eibar el día de la elección; que a las ocho de la mañana recorrieron los colegios grupos que llenaban las urnas de candidaturas contrarias al señor Olaso; que en un colegio que tiene 409 electores, y de ellos tres fallecidos, volaron 41 y todos por el señor Ocio; que dos presidentes de mesa fueron secuestrados antes de entrar al ejercicio de sus cargos, llevándolos en automóviles del señor Ocio hasta Los Mártires á quince kilómetros de Eibar y dejándolos allí para que no ocuparan sus puestos.

El señor Ocio le contestó que había oído que el señor Olaso ó sus agentes, se llevaron dos presidentes de mesa amigos del señor Ibarra.

El señor Amorruortu, representante del señor Olaso, dijo que el 95 por 100 de los votos, fueron suplantados en Eibar, donde los jóvenes se hacían de haber votado siete veces.

El señor Ibarra desmintió lo dicho por el señor Muguuruza, haciendo notar que en la sección á que dicho señor se refería no había obtenido el voto.

Respecto al secuestro de los presidentes de mesa, el señor Ibarra, manifestó que á quien él hecho pudiera haber perjudicado era á él, puesto que ambos presidentes eran amigos suyos y afiliados al partido conservador, que, como se sabe, apoyó con entusiasmo su candidatura.

En otro colegio de Eibar dijo el señor Muguuruza que el presidente había sustituido la

papeleta de un elector y el señor Ocio pidió que se hiciera constar la denuncia con la manifestación del interesado de si la mantenía por sí ó como apoderado del señor Olaso.

El señor Ibarra dijo que el acta de aquella sección estaba firmada por los intervinientes del señor Olaso y no contenía protesta alguna.

El señor Ocio dijo que, en sustancia, lo ocurrido en Eibar era que al señor Olaso no le salía la cuenta entre los votos que había pagado y los que obtuvo.

De Elgoibar dijo el señor Ocio que había habido escandalosa compra de votos por parte de los otros dos candidatos.

Lo negaron los señores Muguuruza ó Ibarra, éste por lo que á él se refiere, añadiendo que en Mendaro compró el señor Olaso veinte votos por mil pesetas y replicando el señor Muguuruza que el señor Ibarra había pagado en Elgoibar hasta á 75 pesetas algunos votos.

Agregó el señor Ibarra que en Elgoibar se estaban ofreciendo á razón de diez duros á cada elector que suscribía un documento declarando que dicho candidato compró votos. Oposó su negativa el señor Muguuruza.

El señor Ocio dijo de la elección de Elgueta que á excepción de 130 votos se repartieron el censo los señores Ibarra y Olaso; que estos 130 votos se ofrecieron en venta al señor Olaso y éste contestó que estaba cansado de gastar dinero, que le sobraban 600 votos y no daba más de las dos mil pesetas que por ellos había ofrecido.

El señor Muguuruza negó lo relativo al señor Olaso y dijo que estos votos los adquirió el señor Ibarra por cinco mil pesetas y este candidato lo negó rotundamente, agregando que se trataba de un grupo que deseaba una subvención para construir un camino, que se le acercó á ofrecérsela en vista de que el señor Olaso no le ofrecía lo que deseaba y él (el señor Ibarra), se negó á darle cantidad alguna y el grupo quedó disuelto, que era lo que dicho candidato se proponía, yendo veinte con el señor Olaso y los restantes con él.

De Legazpia, dijo el señor Ocio que se habían comprado votos por los otros candidatos, quedando un grupo de setenta electores, negando esto el señor Ibarra y el apoderado del señor Olaso.

De Mondragón, manifestó el señor Ocio que los votos se habían vendido á diez pesetas y que el Círculo Viteri se vendió en bloque al señor Olaso y se ofreció á reclutar votos, á condición de que dicho candidato diera tres mil pesetas para cubrir un déficit del Círculo y, además, dos duros á cada votante.

Agregó que el señor Ibarra había contado allí con el apoyo de una fábrica.

Negó el señor Muguuruza los hechos, diciendo que los enemigos del señor Olaso rompieron allí una urna.

El señor Ibarra aseguró que los obreros de la fábrica á que se refirió el señor Ocio votaron al señor Olaso y negó que diera dinero el á los jaimistas, pues, como los demás del distrito, le votaron desinteresadamente.

Análoga compra de votos alegó el señor Ocio respecto á Oñate, desmintiéndole en la parte respectiva los señores Muguuruza ó Ibarra, si bien este señor citó centros del candidato señor Olaso en que se dió dinero y refirió el caso de un jornalero que tenía á su esposa enferma en el hospital y le ofrecieron los agentes del señor Olaso cinco duros que no aceptó, pues votó al señor Ibarra.

De Placencia alegó el señor Ocio compra de votos, que fué desmentida por los otros candidatos.

De Vergara alegó también el señor Ocio compra de votos, presencia de la guardia civil en los colegios coaccionando á los electores y coacción de las autoridades á los empleados, así como á los obreros de la fábrica Altos Hornos por sus superiores.

El Sr. Muguuruza dijo que fueron los agentes del señor Ibarra los que compraron los votos y el señor Ibarra lo negó, diciendo que sus agentes hacían el ridículo con las manos vacías, mientras los del Sr. Olaso repartían dinero. Citó la compra de un grupo de votantes para el señor Olaso por mil pesetas y dijo que no citaba otros casos análogos por no molestar á la Junta.

Negó que existiera coacción sobre los obreros de la fábrica de Altos Hornos y aseguró que la mayoría de los elementos de dicha fábrica eran partidarios del señor Olaso.

La presidencia invitó al señor Ocio á que concretara en lo relativo á la presencia de la guardia civil en algunos colegios y el señor Ocio manifestó que, por requerimiento del presidente, entró la guardia civil en un colegio y al observarlo dicho candidato protestó del hecho, por no existir alteración de orden pública, y el presidente dispuso que la guardia civil se retirase, pero ésta se negó mientras no recibiera orden escrita, como lo había recibido para penetrar en el colegio, interrumpiéndose con este incidente la votación durante veinte minutos.

Ocupándose de la misma villa, formuló el señor Ocio acusaciones contra un funcionario que accidentalmente ejercía allí un cargo.

También respecto á Zumarraga, se formularon protestas por la compra de votos.

Se leyó el resumen de la votación, resultando:

D. Gabriel María de Ibarra..... 3.848  
D. Luis Olaso..... 3.360  
D. Enrique Ocio..... 1.673

Fuó proclamado diputado por Vergara don Gabriel María de Ibarra y terminó el acta á las doce.

## La campaña en Marruecos

Madrid, 15-11 n.

## COMPAÑIAS TIROTEADAS

Dicen de Tetuán, que al regresar hoy de Laucien dos compañías, fueron tiroteadas por los moros.

No hubo novedad.

## ROBO DE CABALLERIAS

También de Tetuán dicen que regresaban por uno de los caminos cuatro carros cargados de leña.

Los moros los tirotearon y los carreteros huyeron.

Los agresores aprovecharon el momento y robaron trece mulas.

Tres caballerías escaparon y llegaron al campamento poco después de los carreteros.

## LA VIDA DONOSTIARRA

“Looping the loop”.—El piloto Hanoville.—La aviación hace setenta años.—Las películas de “Novedades”.—En la plaza de Guipúzcoa.

Al solo anuncio de que el valiente aviador Hanoville venía á dar volteretas en el aire, se descompuso el tiempo.

Y el escenario de la Concha, de incomparable grandeza cuando brilla el sol, apareció tétrico y obscuro entre la lluvia.

Como son varios los días en que se verificarán los vuelos, tendremos ocasión de presenciar esos ejercicios de “vols piques”, de espirales, de “decolage”, de atrevidos virajes...

La conquista del aire nos trae locos á todos. Es el espectáculo más interesante y sugestivo y que mayor número de espectadores reúne.

Ya no nos conformamos con los vuelos ordinarios, pedimos aumento de peligro, y el intrépido piloto está dispuesto á hacer grandes proezas, á darnos á conocer los saltos mortales en el espacio, á recorrer el aire cabeza abajo á alturas inconcebibles y á verificar en la atmósfera lo que un “clon” ejecuta en el circo.

Esta semana de aviación perturbará las ocupaciones del vecindario. Heno de curiosidad por los nuevos y arriesgados ejercicios, y de los pueblos cercanos y hasta del extranjero, llegará un mundo de gente.

Sin embargo, “Nihil novum sub sole”, ya había en 1843 un notable aviador. Mr. Henson, que construyó una máquina de vapor que se movía en el aire con intención de elevarse á muchos metros y transportar en ella pasajeros y mercancías.

El aparato se componía de un gran bastidor de madera de cincuenta metros de largo por diez de ancho, sólido, aunque ligero, cubierto con seda ó lienzo, haciendo las veces de alas, á pesar de no tener juntas ni movimiento, y adelantándose en la atmósfera con uno de sus costados más levantado que el otro. En el centro del lado interior tenía una cola de quince metros de largo y el timón.

Debajo del bastidor se hallaban suspendidos el coche destinado á los viajeros y las mercancías, y una máquina de vapor tan poderosa como pequeña y ligera, que daba movimiento á dos especies de ruedas con aventadores parecidos á los brazos de un molino de viento, de seis metros poco más ó menos y colocados bajo el bastidor.

Esta máquina con su carbón, agua y cargamento de pasajeros, pesaba 120 arrobas escasamente.

Mr. Henson lanzaba su máquina desde el extremo superior de un plano inclinado, y á medida que descendía adquiría la celeridad necesaria para poder sostenerse en la atmósfera.

La resistencia opuesta por el aire, disminuía poco á poco su velocidad y la máquina de vapor no tenía otro objeto que el de reponer constantemente la pérdida de ésta.

La máquina representaba una fuerza de veinte caballos.

Con un aparato de este modelo se aventuró un discípulo de Henson, el profesor monsieur Geolis, á atravesar el Canal de la Mancha, de Douvres á Calais.

Oigamos al mismo profesor: “Mucho antes que amaneciese todo estaba pronto para esta viaje insólito, y poseído de una emoción indecible disponíame á partir.

“A las tres de la madrugada me senté en el carro, deslicé los estorbos que me sujetaban á tierra y la máquina aérea tomó su vuelo con la rapidez del rayo.

“El viaje principiaba bajo favorables auspicios. Confiado y con el espíritu más libre podía entregarme con mayor calma á mis obligaciones.

“Volví la cabeza y ví que estaba ya muy lejos del punto de partida. Había ascendido á unos mil pies. El termómetro marcaba cinco grados bajo cero. La máquina funcionaba admirablemente y la fuerza de su movimiento sobrepasaba á mis esperanzas.

“Hacia treinta leguas á la hora y á los veintidós minutos de salida había subido á una altura de tres mil metros.

“No cesaba de subir, y entonces, una circunstancia inesperada me alarmó. La máquina funcionaba con menos fuerza: estaba á una distancia de dos millas de tierra, y la gran elevación á que había llegado era la causa de que no fuese completo el vacío en el condensador.

“No me espantó la disminución del vuelo. La rarefacción en aquella altura, me causó el vértigo; me dolía horriblemente la cabeza y me zumbaban los oídos; resolví bajar y lo logré fácilmente bajando la cola del aparato.

“Empezaba á amanecer. El punto de vista era admirable: me mecía sobre una multitud de barcos cuya velocidad comparada con la mía era la de la tortuga.

“De repente se descompuso alguna cosa en la máquina y las ruedas dejaron de funcionar. Desgraciadamente, en aquel momento crítico, me olvidé de dejar libre la válvula de seguridad y las consecuencias de aquel olvido fueron desastrosas. La detención del vapor en los tubos dejó algunos inservibles.

“Desde aquel instante la máquina perdió completamente el equilibrio; la desorganización del aparato llegó á su colmo y bajó dando tumbos.

“El descenso era tan espantosamente rápido, que únicamente pensé en la temible muerte que me aguardaba.

“Aturdido con el movimiento de la máquina que daba vueltas sobre ella misma, quedé insensible, sin conocimiento, y cuando volví en mí, me encontré en una buena cama y me dolía la cabeza y el corazón.”

A mitad de semana tenemos la fiesta de los Pepes. Y aquí como en todas partes es incalculable el número de los que llevan ese nombre.

León XIII, en atención al fervor que demostrábamos al Patriarca San José, declaró ese día fiesta de precepto y Pío X juntamente con otras festividades la suprimió. Pero fué tal el clamoreo y la protesta, que se ha visto precisado á restablecerla.

Es muy difícil hallar en este país una familia que no cuente en su seno con algún Joshe ó Joshepa.

Lo que sí tiene gracia es que los Josés de Fuenterrabia ó Irún hagan fiesta, y los de Hendaya y Behobia trabajen. Más á esto se constatará que los de los dos primeros pueblos se llaman José y los de los segundos Joseph, y no es lo mismo.

Cada vez que la inimitable actriz Robinne sale en una película, se llena el “Salón Novedades”.

El arte, hermanado con la elegancia y la hermosura de esta gran artista, trae la admiración de la gente.

Nadie como ella encarna los gestos y actitudes especiales que requiere el efecto de las escenas mudas de la cinta, y su tipo es tan seductor que el público se extasia contemplando.

Las dos especialidades de este “cine” consisten en ofrecer la actualidad local á los tres ó cuatro días del acontecimiento, y las representaciones de la Robinne de tanto éxito, razones ambas por las que los donostiarras manifiestan su preferencia por “Novedades”.

Comienzan á verse algunos excursionistas de primavera por esas calles.

La casualidad me colocó cerca de uno, en la Plaza de Guipúzcoa, en el momento en que hacía la pregunta siguiente: —Guarda, ¿quiere usted decirme lo que de más interesante tiene este jardín?

—Sí, señor; con mucho gusto. Vea usted (señalándole con el dedo) la columna meteorológica, la mesa horaria, el cañoncito solar, la gruta...

—¿Qué macizos tan bien cuidados! ¿Qué flores tan bonitas! ¿Y esta planta á qué familia pertenece?

—Esta planta no pertenece á ninguna familia. Todo lo que hay aquí es del Ayuntamiento.

ALFREDO DE LAFFITTE

## De Foot-ball

SPORTING Y REAL

A pesar del mal tiempo, numeroso público acudió ayer tarde al campo de Atocha, para presenciar el partido entre los Clubs antes mencionados y en el cual no hubo ni vencedores ni vencidos, pues empataron á tres goals.

Se presumía que en el bando irunés habría novedades y efectivamente así sucedió, aliándose los jugadores en el orden siguiente:

Gallego Lirio, Arzac Figueroa, Estomba, Ugarte Angoso J., Negri, Badiola, Iñarra, Emery En el de la Real faltaban Zabala y Elósegui M.

El partido resultó competidísimo y muy del agrado del público, y pocos encuentros se han jugado en la presente temporada, que le superen.

La Real marcó su primer goal á los dos minutos de juego y de consecuencias de un corner tirado muy bien por Sena G., y rematado superiormente por Gómez.

Poco después y de otro corner, también excelente de Sena, se anotó los donostiarras el segundo.

El Sporting, que jugaba de modo soberbio, tanto que dominó buen rato, correspondió desahuciado un juego efectivo de pases y combinaciones á cual mejor y lograron empatar marcando Iñarra el primero, de un centro de Angoso, y más tarde este jugador lograba el segundo de un “shoot” cruzado, muy bueno.

En la segunda parte, Sena G. marca un nuevo goal y Badiola logra el empate, tirando sin parar y muy bien á goal.

El Sporting presentó su equipo modificado y reforzado con la valiosa ayuda de Negri y de Iñarra, este último hasta hace poco del Racing.

Pocas veces hemos visto jugar al Sporting tan colosalmente como ayer tarde. La línea de delanteros combinaba con rapidez y precisión, tirando á goal en cuanto había una oportunidad. Hicieron juego de equipo, dejando el individualismo de un lado y por esta razón tuvieron éxito. Medios y backs también sobresalieron.

Con la nueva formación de su equipo el Sporting ha ganado muchísimo y darán que hacer á cualquier Club. Negri é Iñarra son dos adquisiciones de mérito.

La Real jugó mejor que contra el Deportivo, pero aun pueden hacerlo mejor. Bien es verdad que sus contrarios tuvieron una tarde de esas que se recuerdan.

No tiraron á goal lo suficiente y algunos necesitan preparar demasiado el balón para rematar y una buena defensa no deja hacer esto. Es necesario que tiren más á goal y sin tanta preparación, pues de otro modo no marcan. Entrenáense y perfeccionense en este tan importante factor.

Sena, Alfonsó, y Arrate, jugaron mucho, pero en ocasiones se adelantaron con exceso.

A ver si corrigen todos los defectos que apuntamos, pues el próximo jueves se juega contra el Arenas y hará falta hacerlo mejor, si se quiere ganar.

JAUNA.

## EN JOLASTOKIETA

Ayer tarde se jugó el anunciado match entre los primeros equipos de la «Gimnástica» de Pasajes, y «Esperanza».

Ambos equipos se presentaron modificados, jugando algunos jugadores de sus segundos equipos. Sin embargo, el partido resultó interesante, por lo animados que estaban los jugadores de ambos bandos, logrando el triunfo los donostiarras, por cuatro goals á cero.

Durante el primer tiempo no se notó dominio por ninguno de los dos bandos, pero el segundo decayeron algo los pesetarras dando ocasión para lucirse á la defensa mandada por Bueno, Elizalde y Zabala.

Se distinguieron por la «Gimnástica», más de los tres citados el medio centro pequeño Jacinto, que promete ser un gran jugador.

Por el «Esperanza» Mendizábal, Torre, Amarriz y Unáñue, que marcó dos goals.

El referé, señor Echaniz, de «Jolastokieta», cumplió.

Se advierte á los señores socios de Jolastokieta que las insignias para gorra habiéndose llegado halláanse de venta en la casa Pascual y Compañía.

El equipo de «Los Melancólicos», rota á los equipos «Donostiarras» y «Esperanza», según los teams, para un match de foot-ball efectuado once pesetas por cada parte, por cada uno de ellos, en el campo y fecha que desean. Nuestro equipo formaría como sigue:

Somoza Carruana, Crespo Sagastume, Machin, Diegós Beitia, Martínez, Lisardo, Fernández, Arca. Suplentes: Belouqui, Astrain. Referé: Balzola-Chiqui.

Ayer viéronse los campos de la Socialista animadísimo.

Tanto el campo de foot-ball como el de pelota designado para saltos y lanzamiento de peso viéronse concurridísimos.

Los saltos con pértiga fueron objeto de especial atención.

El partido anunciado para ayer en Ondárreta entre el «Touring» y «Esperanza», según los dos equipos, suspendido por el mal estado del campo, se jugará el próximo jueves, á las tres y media de la tarde.

En el partido jugado ayer entre los equipos de la «Unión Recreativa» y la «Esportiva» venció este último por dos goals á cero.

CAMPEONATO INFANTIL EN TOLOSA : : : .

Ayer se celebró la segunda eliminatoria de este Campeonato organizado por el Club Deportivo Tolosano, en el bonito campo que posee la Sociedad posse.

Contendieron, como es sabido, el «Union» de Jolastokieta, y la «Gimnástica Rentería». Se puede decir que este partido era el que más interés había despertado por tratarse de dos equipos de gran valía.

A pesar del mal tiempo acudió mucho público de Irún, Rentería y Tolosa, dispuestos á presenciar un bonito partido.

Comenzó el match tocando salir á terreno el cual consigue dominar en casi todo el primer tiempo.

El juego se desarrolla en malas condiciones debido al mal estado del suelo.

Ambos equipos juegan con gran interés por su parte, sin que en este primer tiempo logren marcar ningún goal.

Comienza el segundo tiempo ya bastante más animado, pues son tantas ganas las que tienen por salir triunfantes unos y otros, que por eso da lugar á que se juezen varios tiros, de los cuales destaca Echave, del «Union».

Al poco tiempo de comenzar la segunda parte este mismo jugador se encarga de colocar la pelota en la red.

Desde este momento Rentería crece con deseos de empatar, pero no lo consigue, gracias al juego que desarrollan los contrarios.

Picavea, también del «Junior» de un gran jugador, logró marcar el segundo y último goal de la tarde.

La «Gimnástica» hace desesperados esfuerzos por meter goal, pero no lo consigue, limitando así el encuentro, con el triunfo del «Junior» por dos goals á cero la «Gimnástica». Del «Junior» se distinguieron Echave, que estuvo colosal, como siempre; Picavea, que demostró que es un medio centro de primer orden; Usain y Aduriz.

Y de Tuli, que diremos? Pues que es un portero con la mar de vista y serenidad.

De la «Gimnástica» sobresalieron Vazquez é Insausti, que son muy buenos elementos. El referé imparcial.

Terminó el partido con vivos lanzados por ambos equipos en medio de la mayor cordialidad.

Desde estas columnas damos las gracias á expresivas á los simpáticos tolosanos que hicieron más que agasajarlos.

Por ello les quedamos muy reconocidos á la recíproca, pues ya saben dónde los encontramos unos buenos amigos para lo que se les ofrece.

CUARTERON

Monumento histórico destruido

París, 15-11-30 n.

Comenzan de Berlín que un incendio destruyó esta mañana la iglesia gótica de la ciudad de Neuss.

Debido el siniestro á un corta circuito eléctrico se estableció en la instalación eléctrica del reloj de la torre.

El campanario se derrumbó en los primeros momentos del incendio.

N. de la R.—El monumento destruido es la hermosísima iglesia de San Quirino, uno de los ejemplares más notables del estilo de transición.

Fué construida en el siglo XIII, en la plaza del Rhin, que ya no le baña sus murallas, que se ha desviado el cauce.